

PUNTO DE VISTA

Cuidemos a los trabajadores jóvenes de las AFP caras



—por RODRIGO WAGNER—

Estos días parece haber muchos avances para discutir una reforma de pensiones que mejoraría el sistema. Pero las reformas legales no son lo único que deberíamos pensar estos años. Por ejemplo, yo creo que la información que le damos a los trabajadores para que puedan elegir sus fondos de pensiones es bastante deficiente y a algunos francamente los perjudica. Hay varios ejemplos, de los cuales hoy elijo uno.

Me refiero a la relación entre comisión al sueldo versus rentabilidad del fondo. En la publicidad algunas AFP recalcan el ser más baratas, mientras otras administradoras intentan expresar que ellos tendrían más rentabilidad. Incluso si creemos que algunas AFP podrían tener algún retorno mayor en el próximo año — cosa nada obvia en los datos —, igual persiste la pregunta de cómo la gente debería sopesar el costo extra versus el retorno. A diferencia de elegir entre autos o papas fritas, donde la gente puede preferir distintos atributos, acá se trata de cuánta plata obtienes. Por eso podemos pensar que hay gente se está confundiendo al pagar AFP más caras. Un ejemplo son algunas personas que cotizan de manera permanente — sin lagunas — pero que llevan poco tiempo, digamos menos de una década, aproximadamente.

Como te puedes cambiar fácilmente de AFP, la decisión comisión versus retorno no necesita cálculos complicados con interés compuesto exponencial, de ese que nos confunde a nosotros los humanos, porque tendemos a pensar linealmente. De hecho, la matemática es sorprendentemente simple, pero igual es común que la gente se confunda porque mezclamos porcentajes de distintas bases: un 1% de tu sueldo mensual no es lo mismo que un 1% de tu fondo acumulado. Conviene cambiarse a una AFP

que es 1% más cara en comisión solo si se cumple una relación. Un ejemplo fácil, si ganas \$10 millones al año, entonces hoy cotizas tu 10% por un total de \$1 millón. También pagarías una comisión extra de \$100 mil ese año en el fondo caro. ¿Cuánto extra tendría que rentar ese fondo para que valga la pena pagar esas \$100 “lucas” de comisión adicional, que perjudica tu sueldo líquido? La respuesta es que la multiplicación de tu fondo de pensión acumulado por la rentabilidad extra que crees que recibirás, debe ser mayor a los \$100 mil mensual del ejemplo.

O sea que si tienes un saldo equivalente a 10 años de tus cotizaciones — saldo de \$10 millones en el ejemplo —, entonces justo necesitarías una rentabilidad extra de 1% adicional sobre el fondo, para recién justificar irte a una AFP cara. Si en cambio tienes un fondo con el equivalente a cinco años de cotizaciones, entonces necesitas que rinda al menos 2% extra en rentabilidad, para que justifique el costo que estas pagando. ¿Y esas altas rentabilidades requeridas extra se dan en los datos? Cómo adelantamos, es extremadamente difícil que se den en forma sistemática esas diferencias. Si uno mira las estadísticas de la Superintendencia de Pensiones para el fondo C, las diferencias son del orden de medio punto entre la que rentó más y la que rentó menos. Y recientemente, varias de esas diferencias no tienen tanto que ver con los cobros de comisión. O sea es extremadamente difícil que les convenga a los más jóvenes estar en AFP más caras.

En resumen, en un mercado generado por el Estado, para que la gente ahorre, creo que también hay un deber de ayudar a las personas a elegir mejor.

PhD de Harvard, profesor en la Escuela de Negocios UAI y director de Espacio Público.